

Francisco Vega Álvarez
María-José Cano Pérez
(Coords.)

ARQUITECTURA Y LENGUAJE DE PAZ

Granada
2018

COLECCIÓN EIRENE

DIRECTORA

CARMEN EGEA JIMÉNEZ

Instituto de Investigación de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada.

CONSEJO ASESOR

FANNY AÑAÑOS BEDRIÑANA

Departamento de Pedagogía.

Universidad de Granada.

FRANCISCO DEL CORRAL DEL CAMPO

Departamento de Expresión Gráfica.

Universidad de Granada.

JOSÉ MARTÍNEZ DELGADO

Departamento de Estudios Semíticos.

Universidad de Granada.

CARMEN RAMÍREZ HURTADO

Departamento de Didáctica de la

Expresión Musical Plástica y Corporal.

Universidad de Granada.

PEDRO SAN GINÉS AGUILAR

Departamento de Lingüística General y

Teoría de la Literatura. Universidad de

Granada.

MARÍA ELENA DIEZ JORGE

Departamento de Historia del Arte.

Universidad de Granada.

VIÇENT MARTÍNEZ GUZMÁN

Catedra UNESCO. Universidad Jaime I.

Castellón.

DANÚ ALBERTO FABRE PLATAS

Universidad Veracruzana, México

CARMEN MAGALLÓN PORTOLÉS

Universidad de Zaragoza.

TATYANA DRONZINA

Universidad de Sofía San Klemente

de Ojrida. Bulgaria.

SILVIA MARCU

CSIC. Madrid.

IRENE COMINS MINGOL

Universidad Jaume I (España)

INÉS CORNEJO PORTUGAL

Universidad Metropolitana (México)

EULOGIO GARCÍA VALLINAS

Universidad de Cádiz (España)

ESPERANZA HERNÁNDEZ DELGADO

Universidad la Salle (Colombia)

MARIO HERNÁN LÓPEZ BECERRA

Universidad de Caldas (Colombia)

XOSÉ MANOEL NÚÑEZ SEIXAS

Universidad de Caldas (Colombia)

LUDWING-MAXILMILIANS

Universitat München (Alemania)

GERARDO PÉREZ VIRAMONTES

Universidad Jesuita de Guadalajara

(México)

© LOS AUTORES

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA

ARQUITECTURA Y LENGUAJE DE PAZ

ISBN: 978-84-338-6303-4

Depósito legal: GR./751-2018

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja, 18071, Granada.

Tel.: 958 24 39 30 - 958 24 62 20

Web: editorial.ugr.es

Diseño de la Edición: motu estudio

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

CONTENIDOS

- 9 FRANCISCO VEGA ÁLVAREZ
Palabras previas
- 15 MARÍA-JOSÉ CANO
Presentación
- 23 ELISA VALERO RAMOS
Reciclaje de barriadas, hacia una nueva cultura del habitar
- 39 CARMEN EGEA JIMÉNEZ · DANÚ ALBERTO FABRE PLATAS
La ciudad como ente tangible y analizable
- 55 FRANCISCO DEL CORRAL · CARMEN BARRÓS
No hay paz sin agua
- 67 RAFAEL DE LACOUR
Experiencias docentes interculturales en la formación del arquitecto
- 87 MIGUEL MARTÍNEZ-MONEDERO
Reconstrucciones para la convivencia en la Europa de posguerra
- 113 JAIME VERGARA MUÑOZ
Intercambio estético entre España y Marruecos durante el Protectorado (1912-1956)
- 131 DAVID ARREDONDO GARRIDO
Agricultura en la ciudad
- 151 ANA ASENSIO RODRÍGUEZ
Un campo de refugiados es una ciudad



PRESENTACIÓN

María-José Cano

María José Cano Pérez es Catedrática del Área de Estudios Hebreos y Arameos de la Universidad de Granada así como miembro del Instituto Universitario de Investigación de la Paz y los Conflictos de la misma universidad. Investigadora principal del Grupo de Investigación HUM-138 «Hebraístas andaluces», ha desarrollado su actividad científica como investigadora en numerosos proyectos como *La cuentística en judeo-árabe como ejemplo de interculturalidad: Fondos Hebreos de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán (Marruecos). Traducción y Estudio*. Asimismo, fue la investigadora responsable del Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía *Maimónides: Traducción y Estudio*, ya finalizado, entre otros. Actualmente, es la IP del Proyecto I+D+i *La alteridad religiosa y étnica en los escritos de viajes: judíos, cristianos y musulmanes de Siria-Palestina (siglos XII-XVII)*.

Cuenta en su haber con numerosas publicaciones, como obras monográficas: *Historia y Cultura del Pueblo Judío*, junto con Miguel Ángel Espinosa (2008); *Yishaq ibn Gayyat de Lucena, Poemas* (2008); *Ibn Gabirol, Poemas de amor y muerte* (2008); *Selomoh ibn Gabirol, Poesía religiosa* (1992); *Selomoh ibn Gabirol, Poesía secular* (1987); *Cinco epístolas de Maimónides* (1988) junto con Lola Ferre así como un amplio catálogo de artículos y capítulos de libro.

DESDE SUS INICIOS EL IPAZ SE HA CARACTERIZADO POR UNA metodología inter y transdisciplinar consolidándose como un centro dirigido a investigar de manera transversal, pues el estudio de las diferentes instancias de la paz y las formas que la violencia presenta en las sociedades actuales sólo puede alcanzarse a través de un conocimiento multidimensional e integrador.

Reflejo de dicho carácter es la presencia en el IPAZ de investigadores de muy diferentes disciplinas entre sus miembros y colaboradores. Gente de diversas disciplinas pero nadie que provenga de la arquitectura (de la edificación o del urbanismo).

Los edificios y tejidos urbanos que habitamos son el marco de numerosas situaciones de conflicto, y tanto su diseño como su materialización pueden generar casos de lo que Johan Galtung (1969) define como «violencia estructural».

Hoy más que nunca, la mayoría de ciudades y territorios están habitadas por personas de diversas nacionalidades, culturas, religiones, etc. Este elevado grado de diversidad hace necesario que la producción del espacio urbano se dote de herramientas que refuercen la alteridad y la comunicación intercultural.

ARQUITECTURA Y PAZ

La arquitectura es un factor determinante en la consecución de la paz social y en paliar determinados aspectos de la violencia estructural. El grado de concienciación entre los profesionales del área medirá el nivel de posibles soluciones a un grave problema que se ha instaurado en las sociedades actuales: la baja habitabilidad de las ciudades, la proliferación de viviendas indignas, los «barrios ghettos» (Bonelli, 2006), las reconstrucciones en zonas de pos-conflictos, etc.

Históricamente, las arquitectas y arquitectos han sido considerados como una elite y, aunque no con la connotación tradicional, así se les debe de considerar por el importante papel que pueden desempeñar en la mejora de la vida de sus conciudadanos. Sus más o menos acertados y bellos diseños, el descubrimiento de nuevos materiales, técnicas y sistemas constructivos, entre otras cuestiones, es encomiable y por ello muchos profesionales han pasado a la posteridad, pero hasta hace

unas décadas —salvo casos puntuales— no se le había prestado suficiente atención a otros aspectos profesionales con un marcado matiz social.

Ha habido una época reciente en la que la especulación ha primado sobre cualquier otro aspecto arquitectónico, ya fuera del ámbito urbanístico o del puramente constructivo. Las arquitectas y arquitectos no han sido ajenos a ese ‘disparate’ socioeconómico, pero es evidente que no han sido sus máximos responsables, por delante de ellos han estado los intereses empresariales que sin escrúpulos han antepuesto sus beneficios a cualquier otra cuestión y sin duda alguna la mayor responsabilidad recae en una gran parte de la clase política que ha permitido llegar a una situación insostenible, como ha quedado demostrado por la inviabilidad del sistema que se había establecido.

Este grave problema ha afectado a diversos y múltiples aspectos de la habitabilidad de las ciudades, en algunos casos obviando las propias leyes, como sucede en España con el derecho a tener una vivienda digna que otorga la Constitución a todos los ciudadanos como se regula en el Título I. Cap. 3, Art. 47:

Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos.

No es mi intención entrar en la cuestión tan en boga de los desahucios, pues este es un problema político-financiero en el que arquitectas y arquitectos no tiene responsabilidad alguna, pero sí en el diseño y construcción de espacios que satisfagan las exigencias mínimas de «una vivienda digna y adecuada», donde los espacios son minúsculos, los materiales deficitarios y así un largo etc.

Se han construido muchas viviendas que cumpliendo las calidades exigidas por la legislación para obtener una licencia de primera ocupación no cumplen los requisitos mínimos para considerarlas dignas de habitabilidad. Es cierto que la premisa del coste de la edificación

es determinante, pero es ahí donde los profesionales del ramo han de hacer el esfuerzo: investigando nuevos materiales, diseños, proyectos, etc., para conseguir abaratar costes sin perder calidad y lograr sistemas constructivos sostenibles, viables económicamente y de calidad. La universidad, como organismo de investigación y motor social, ha de fomentar el desarrollo de una línea de trabajo en esa dirección.

El problema es similar cuando se analizan otras facetas arquitectónicas, entre las que cabe destacar el urbanismo. La ordenación de las ciudades es determinante para eliminar tensiones y fomentar las relaciones pacíficas entre los habitantes de las mismas. Por ejemplo, la creación de espacios públicos y equipamientos donde se tengan en cuenta las necesidades de determinados grupos y colectivos desvalidos, como son los ancianos, los niños, las personas con limitaciones físicas, etc., facilita el devenir cotidiano de estos grupos que en numerosas ocasiones la política urbanística ha olvidado y marginado convirtiéndolos en grupos desfavorecidos.

En la actual sociedad, multicultural y multiétnica, la creación de «barrios ghettos» favorece el aislamiento de cada grupo e impide la interrelación de los mismos, fomentando el nacimiento de fuertes sentimientos identitarios absolutistas. Cuando este sentimiento identitario es intenso, es frecuente que origine extremismos y fanatismos, tanto por parte de las minorías (étnicas, religiosas, lingüísticas...) como de las mayorías en las que aquellas están insertos. En algunos casos dando lugar a lo que Maalouf (2005) denomina «identidades asesinas». Son abundantes los ejemplos de la falta de integración de elementos procedentes de los «barrios ghettos», que con gran facilidad derivan en individuos adscritos a grupos de extremado fanatismo y violencia (islamistas radicales, neofacistas, delincuencia organizada...).

Es cierto que este es un problema de difícil solución, pues la tendencia humana, como animal gregario que es, es al agrupamiento por cualquier afinidad ya sea étnica, religiosa, lingüística o profesional, pues ello facilita su día a día, pero a medio y largo plazo se obtienen resultados muy negativos como se ha podido comprobar en las revueltas de los inmigrantes franceses de segunda generación en otoño de 2005 (Kazyrytski, 2013). El cómo se han originado estas situaciones y como solucionarlo se ha analizado desde distintas disciplinas y diferentes en-

foques (socioeconómico, racial, político, educativo, etc.) pero no es tan frecuente encontrar estudios desde la perspectiva de la arquitectura.

Tratar de paliar estas situaciones es responsabilidad de todos, principalmente de los políticos pero no solo de ellos, las arquitectas y arquitectos pueden y tienen mucho que decir: la distribución y organización de los barrios, el diseño para la interrelación de los mismos, el cómo se conciben los espacios comunales o se diseñan los locales sociales, contribuirá a optimizar el clima social fomentando la integración —que no la aculturación— de las distintas minorías permitiéndoles asumir la cultura de la mayoría manteniendo componentes de su propio bagaje cultural, sus signos identitarios privativos.

Construir y proyectar viviendas dignas donde sus ocupantes/habitantes no se sientan menospreciados, humillados y rechazados es la importante contribución que unos profesionales de la arquitectura concienciados pueden hacer para paliar diferencias, conflictos e injusticias.

Optimizar los recursos con la finalidad de conseguir un mundo más sostenible también afecta a las arquitectas y arquitectos. La utilización de energías alternativas económicamente viables, de materiales constructivos autóctonos/de proximidad, entre otros medios fomentará el ahorro energético y activará el desarrollo laboral y económico del entorno.

La conservación del medio ambiente mediante el diseño de espacios verdes, no solo contribuye a hacer más agradable y placentera la vida de los habitantes de una ciudad sino que son un importante aporte para fomentar la paz-Gaia universal.

Ha llegado la hora de que los profesionales de la arquitectura se conviertan en propulsores de la justicia y la paz social. Arquitectura y paz han de caminar juntos en el nuevo sistema que la sociedad demanda.

REFERENCIAS

- Bonelli, L. (2006). Acción colectiva y suburbios: reflexiones sobre el otoño francés de 2005. En R. Bergalli y I. Rivera Beiras (Dirs.), *Emergencias urbanas* (pp. 169-182). Barcelona: Anthropos.
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.
- Kazyrytski, L. (2013). Revueltas urbanas de jóvenes inmigrantes: Francia y España. Un análisis comparativo. *InDret Revista para el análisis del derecho*, 2, 1-32. Recuperado de <http://www.indret.com/pdf/960.pdf>
- Maalouf, A. (2005). *Identidades asesinas*, Madrid: Alianza.

RECICLAJE DE BARRIADAS, HACIA UNA NUEVA CULTURA DEL HABITAR

Elisa Valero Ramos

IP «Reciclajes urbanos, recualificación del tejido residencial para un desarrollo sostenible» BIA 2008-02753. Proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Dra. arquitecta. Mi primera obra fue la restauración del restaurante Manantiales de Félix Candela, en Xochimilco, México. Escribí mi primer libro en la Academia de España en Roma y desde el año 1997 trabajo en un pequeño estudio cerca de la Alhambra. Mi vinculación al mundo del arte comienza en mi infancia y es connatural en mi trabajo la interacción con otras artes. Mi madre era pintora. A través de su mirada intensa y su paleta descubrí el color y la luz. En un momento cultural en que la densidad del ruido es enorme apuesto por la arquitectura que actúa en silencio, serenamente, sin llamar la atención. Me interesa la vivienda, el paisaje, la precisión, la economía de medios y de recursos expresivos. No me interesan las modas. Me interesa más la constancia que la genialidad, la coherencia que la composición artística, y entiendo la originalidad como el redescubrimiento del genuino sentido de las cosas. Me interesa la arquitectura enraizada en la tierra y en su propio tiempo. Acepto los condicionantes de la arquitectura como las reglas de un juego muy serio y divertido que procuro jugar con coherencia y rigor. Aunque hablar de servicio está poco de moda, entiendo que el trabajo del arquitecto es por antonomasia un servicio para hacer más amable la vida de las personas. Noble oficio que procura hacer un mundo más bello, más humano, una sociedad más justa. La arquitectura no es tarea para nostálgicos sino para rebeldes.

Resumen

El futuro de las ciudades europeas ya no puede afrontarse consumiendo territorio desmesuradamente. Intervenir en la ciudad existente, especialmente en las barriadas residenciales obsoletas, ha pasado a ser una prioridad. En el presente texto se proponen una serie de planteamientos y herramientas útiles para trabajar con criterios de eficacia, no sólo financiera, sino también social y medioambiental, en las operaciones dirigidas a la transformación y rehabilitación de las barriadas. El objetivo del reciclaje de barriadas es ambicioso, implica construir una nueva cultura del habitar en la que la arquitectura sea servicio antes que negocio, y en la que aprendamos que para amar a las ciudades hay que saber verlas.

Abstract

The future of European cities can no longer be addressed consuming disproportionately territory. Interventions in the existing city will be a priority, especially in those neighborhoods that have become obsolete. In this text I propose a range of approaches and tools to work effectively in projects aimed at the transformation and rehabilitation of obsolete neighborhoods. Recycling neighborhoods involves ambitious objectives: to build a new culture of living, in which the architecture is service rather than business, a culture that teaches us that we need to know to observe the cities to be able to love them.



Imagen 1. El Cairo II. Fotografía de Ciuco Gutiérrez (2007).

A LAS CIUDADES LES OCURRE AL IGUAL QUE A LAS PERSONAS. En estas, a una primera etapa de crecimiento físico le suceden otras etapas de un crecimiento no menos interesante, el crecimiento cualitativo, y empieza la emocionante aventura de conquistar la madurez. A diferencia de la primera, que es espontánea, esta última requiere una actitud reflexiva y nos obliga muchas veces a preguntarnos qué queremos ser de mayores.

Si este símil lo aplicamos a las ciudades vemos que los crecimientos expansivos han tocado techo y que el futuro de nuestras ciudades exige de nosotros aprender una nueva cultura del habitar para seguir creciendo, ahora en calidad. La ciudad del futuro en la vieja Europa ya está construida, pero para que sea sostenible hay que reinventarla, es lo que de alguna manera llamamos reciclar la ciudad.

EL RETO DE NUESTRAS CIUDADES

La situación de gran parte de nuestras ciudades no es idílica. Los crecimientos galopantes de las últimas décadas han centrado todo su interés en el consumo de nuevos territorios sin prestar atención a la evolución y cualificación de lo ya existente. Como consecuencia de ello surge uno de los principales problemas que habrán de afrontar las urbes europeas en la próxima década: la obsolescencia de muchas barriadas residenciales,¹ un fenómeno que en España nos remite a los polígonos de viviendas sociales que se construyeron durante el franquismo, entre 1957 (año de la creación del Ministerio de la Vivienda) y 1975, y que en menor medida incluiría también a algunas construidas en la década de los 80.

La necesidad de intervención y transformación en estos trozos de ciudad, en los que habita un 60% de la población, es obvia y aunque desde hace tiempo se están llevando a cabo proyectos piloto a pequeña o mediana escala, resulta patente que va a suponer cada vez más el objeto de una importante inversión pública.

Ante esa inminente realidad, el proyecto de investigación «*Reciclajes Urbanos, recualificación del tejido residencial para un desarrollo sostenible*» se centra en desarrollar herramientas útiles para trabajar con criterios de eficacia, no solo financiera, sino también social y medioambiental, en las operaciones dirigidas a la transformación y rehabilitación de las barriadas.

Hace unos años, cuando en pleno boom inmobiliario comenzamos a hablar de reciclaje de barriadas, se hacía necesario explicar la necesidad de una alternativa al consumo irresponsable de suelo. Apelando a criterios muy básicos sobre sostenibilidad, proponíamos la recuperación frente a la demolición, evitando con ello generar toneladas de residuos sólidos, rentabilizar las infraestructuras existentes y

1 En muchos países del Primer Mundo, el fenómeno de la obsolescencia de las barriadas residenciales se está afrontando desde paradigmas urbanos claramente productivistas: de lo que se trata es de demolerlas para revertir el suelo libre resultante a la lógica del mercado inmobiliario. El estado francés tiene previsto derribar cerca de 300.000 viviendas en los próximos años. El reciclaje de barriadas plantea una alternativa sostenible y menos dilapidadora de los recursos públicos.

solucionar además problemas importantes como los relativos a la integración social. Ya no hay que convencer a nadie, la crisis ha reventado la burbuja inmobiliaria y cada vez es más evidente que el medio ambiente no perdona los abusos cometidos.

Intervenir en la ciudad existente ha pasado a ser una prioridad, como lo demuestran los datos oficiales. En el año 2010, el Plan E ha contado para la rehabilitación con un presupuesto de 10.188 millones de euros repartidos en unas 470.000 actuaciones. Si lo comparamos con la cuantía dedicada a obra pública, 19.404 millones de euros, supone más de un tercio de la inversión total, una cantidad considerable aún teniendo en cuenta que la rehabilitación requiere la utilización de abundante mano de obra.

El objetivo ya no es convencer de la necesidad del reciclaje sino buscar la mejor manera de resolver el reto.

RECICLAJE VERSUS REHABILITACIÓN

El reciclaje de barriadas surge de un planteamiento radicalmente nuevo y mucho más ambicioso que la simple rehabilitación, entendida de manera convencional. Supone iniciar un nuevo ciclo de vida a partir de lo viejo, sin limitarse a meras actuaciones de reparación, ni tampoco a prolongar situaciones poco sostenibles, ya sea por el grado de deterioro constructivo-estructural o por un planteamiento inicial basado en unas condiciones de habitabilidad inaceptables.

Dos valores propios de la madurez, cuales son la autoestima, fruto del conocimiento y la aceptación de la propia identidad y la intensidad, se conjugan aquí en la apuesta por recuperar el modelo mediterráneo de ciudad densa e intensa, calles en las que todo es posible y en las que se superponen usos y generaciones, frente a los crecimientos de baja densidad, modelo «sueño americano», solo aptos para transitarlos en coche. Reciclaje es en muchos casos intensificar el tejido urbano inyectando nuevos espacios públicos donde el protagonista es el hombre, no el monumento, en los que las plazas se configuren como escenarios urbanos. Construir sobre lo construido, sumar acciones que el reciclaje entiende como propias y que desde el proyecto se asumen como un orden nuevo.

Conscientes de la gravedad y la complejidad de las situaciones en los barrios en los que vamos a trabajar, y a la vista de los resultados del desarrollo urbano de las últimas décadas, vale la pena intentar una forma nueva de intervenir en la ciudad que induzca a una renovación social y cultural. En definitiva, apostar por la innovación y la creatividad aplicadas a una visión global que permita trabajar coordinadamente a todas las escalas, como único medio de aproximación a la sostenibilidad en el sentido más amplio de la palabra, una sostenibilidad medioambiental, financiera y social.

Para llevar esto a cabo, es necesario crear unas nuevas reglas del juego y abrir nuevos modelos de gestión con la colaboración de los agentes implicados, para asegurar la viabilidad de los proyectos asumiendo que no partimos de un planteamiento teórico, más o menos ideal, sino de una situación de crisis real. Para ello hay que aunar:

Apuesta política, que favorezca y apoye la investigación y los programas de intervención. Ya hay una concienciación generalizada de la gravedad del problema, y por lo tanto, una actitud positiva por parte de las instituciones para cooperar y buscar soluciones. Las posibles propuestas pueden pasar por introducir nuevas fórmulas de gestión, modificar la normativa vigente de vivienda social para adaptarla a las nuevas necesidades de los ciudadanos o por revisar la ley de suelo.

Inversión de capital privado, ya que resulta insostenible la situación actual en la que el peso de la recuperación y rehabilitación del tejido urbano, recae casi en exclusiva sobre las administraciones públicas. Se trata de plantear una alternativa *libre*. La experiencia ha demostrado que la intervención única en vivienda social hace que los barrios no puedan desarrollarse de forma completa. Si queremos ayudar a la desaparición de los guetos, tiene que existir una atracción de capital privado. Para lograrlo, se requiere propiciar condiciones adecuadas y un diálogo fluido. Conviene estudiar los conceptos Densidad/intensidad con el fin de poder disminuir costes en momentos de crisis.

Participación ciudadana es un factor determinante para el éxito de la operación. El binomio exclusivo mercado-estado deteriora la sociabilidad. Hay que contar con los propios usuarios, verdaderos protagonistas y en muchos casos responsables de los procesos de transformación en estas barriadas. Conviene partir de las circunstancias reales para poder

mejorarlas, y ello con conciencia de su identidad y reconocimiento de su singularidad y sus valores. Solo a través de la aplicación del principio de subsidiariedad se podrá evitar un asistencialismo paternalista que se ha demostrado ineficaz. Se están desarrollando y analizando estrategias de *city marketing* para eliminar prejuicios, introducir cultura y mostrar la riqueza de la heterogeneidad que nos ha traído la globalización, con el fenómeno de inmigración y la efectiva eliminación de fronteras.

INTERACCIÓN DE ESCALAS

El reciclaje de barriadas atiende al desarrollo integral de las mismas, lo que implica actuaciones coordinadas en diversas escalas de intervención, estructuradas en torno a una interpretación contemporánea y sostenible de la cultura del habitar y que apuntan hacia:

Nuevos enfoques urbanísticos, que potencien un crecimiento interior con atención a la cualificación del espacio público y a la implementación de infraestructuras y equipamientos. Una apuesta por la introducción de mejoras cualitativas frente al consumo de nuevos territorios.

La degradación de los entornos físicos donde normalmente se asientan estas barriadas problemáticas hace necesarias respuestas arquitectónicas y desarrollos urbanísticos que incluyan la reconsideración de las figuras urbanísticas existentes y un estudio de las redes de espacios públicos. Con la rehabilitación de los mismos o la inserción de otros nuevos, se pretenderá cualificar los sistemas de relación. Se ha de asumir el fracaso del *zoning* y aceptar de forma realista y positiva los condicionantes, la idiosincrasia e identidad de cada polígono residencial como fragmento de ciudad con personalidad propia.

Este planteamiento, sin el que el reciclaje no es factible, es un reto ambicioso que implica planificar superando los criterios lineales y bidimensionales de las pasadas décadas, aportando estrategias transversales de sostenibilidad, innovación, renovación cultural y cohesión social. Son nuevos conceptos de urbanismo que están siendo desarrollados y que implican una nueva gestión urbana² que introduce la

2 Este concepto fue ampliamente expuesto el urbanista y sociólogo José María Ezquiaga en la conferencia «crecer por dentro» impartida en las I jornadas sobre «Obsolescencias urbanas: el caso de las barriadas residenciales» Sevilla, 3 y 4 de Febrero 2010.

clave de la tridimensionalidad. Además, la calidad arquitectónica y la economía de lo creativo, y que estudia además una redistribución regresiva del espacio urbano.

Nuevos modelos de viviendas capaces de responder a las necesidades de los ciudadanos atendiendo a la evolución de la sociedad y a unos requisitos de accesibilidad y flexibilidad que garanticen calidad espacial en condiciones de uso intensivo.

La casa es un espacio en transformación, en cierto modo debido a las necesidades crecientes de compatibilizar vivienda y trabajo, es un fenómeno en expansión al que hay que dar cabida en la vivienda protegida. Considerar la posibilidad de realizar ambas funciones en un único espacio flexible, es un reto que hay que afrontar en este siglo XXI. Hacen falta viviendas de calidad que hagan compatibles espacios para la intimidad y espacios para la vida en común. Espacios generosos cualitativamente, con las condiciones óptimas para sus usuarios, condiciones variadas y redefinibles. Conscientes de que los verdaderos protagonistas de los espacios que proyectamos no son los arquitectos sino las personas que lo habitan. Se hace pertinente una revisión de la normativa de vivienda.

Nuevos modelos de construcción que aborden el reto de la sostenibilidad. Es quizás en los aspectos técnicos donde la obsolescencia de estos polígonos residenciales se hace más patente. El reto acuciante de eficiencia energética y emisión cero implica la necesidad de una seria investigación en nuevas tecnologías y sistemas de transformación adecuados. El reciclaje, como alternativa a la sustitución, atiende a la gravedad que supondría a nivel medioambiental la generación de residuos de forma masiva con la demolición y posterior reconstrucción de estas grandes barriadas, en su mayoría de estructura de hormigón. Hay que analizar los costes medioambientales para revisar, si es necesario, los hábitos de consumo de la sociedad. La rehabilitación evita, por un lado, la generación de residuos sólidos en forma de escombros, y por otro, las emisiones de CO₂ por la construcción de nuevas estructuras (70%).

Innovar supone, en algunos casos, romper hábitos. En el caso del sector de la construcción, este no puede funcionar como una organización sin responsabilidad social. La situación actual se debe, en gran

medida, a que durante años la construcción ha funcionado exclusivamente como un mecanismo económico utilizado en muchos casos, de forma especulativa, como negocio y medio de financiación. Hay que reconstruir, las estructuras empresariales en las cuales se asienta el sector en que trabajamos.

UN DISEÑO ESTRATÉGICO COHERENTE

Ante estas situaciones, que hoy emergen como la punta de un iceberg, el reto que se plantea es definir un diseño estratégico coherente capaz de introducir un nuevo ciclo de vida a partir de lo existente, asumiendo los condicionantes, sin renunciar a la excelencia y apostando por un futuro de calidad para nuestras ciudades.

1º Análisis y metodología de diagnóstico

El primer trazo de este diseño se dirige a un conocimiento del estado de la cuestión, lo que los economistas vienen a llamar despertar visual, exploración y trabajo de campo. Trabajar sobre lo construido exige el análisis preciso de la situación sobre la que se va a actuar, asumiendo que la ciudad contemporánea es una realidad compleja en la que no se pueden generalizar diagnósticos o remedios. Por ello, es necesario establecer una metodología para el desarrollo de dicho análisis y la valoración de los resultados, para que las intervenciones se adapten a cada caso atendiendo a su problemática particular.

Un estudio con visión global, que atienda a la diversidad de escalas y factores que intervienen en el proceso y permita determinar prioridades y avalar las necesidades de intervención en cada caso. Para ello se requiere la interpretación de los datos, por medio de indicadores de obsolescencia que ayuden no solo estudiar las debilidades, sino también y aun más importante, a reconocer las fortalezas sobre las que se puede apoyar la estrategia de recuperación urbana en sus múltiples facetas, para alcanzar los objetivos propuestos.

Se trata de estudiar el cuerpo cierto, para conocer la realidad sobre la que se va a trabajar de forma lo más completa posible. Es preciso insistir en la necesidad de dar respuesta a los problemas reales, a la situación real, y para ello se requiere no solo un análisis de materialidad

sino también de las relaciones entre humanos y no humanos, y todos ellos compartiendo un escenario común al que se le exige ya un total respeto al medio-ambiente. Solo podrá haber una intervención efectiva si estamos dispuestos a aceptar el lado no grato de la realidad, si estamos decididos a enterrar las utopías de ciencia ficción de los años 60 y aceptamos la complejidad de la ciudad contemporánea.

Para la realización de un análisis pormenorizado debemos aprovechar todas las herramientas y el material que tenemos a nuestra disposición. La información más valiosa, tanto en los aspectos técnicos como sobre las circunstancias concretas de la construcción de una barriada, la encontraremos en el proyecto original de su construcción. Pero esta información debe ser verificada y contrastada con la realidad mediante el trabajo de campo.

Para el conocimiento de las condiciones socio-demográficas contamos con la información disponible en el Instituto Nacional de Estadística, que nos permite acceder a una gran cantidad de datos y nos da además la posibilidad de crear tablas personalizadas en las que cruzarlos según las necesidades del usuario.

Otras fuentes de información son las asociaciones de vecinos u otras instituciones locales que conocen de primera mano la problemática real de la barriada, además de los proyectos de intervención y estudios previos de que ha sido objeto, etc.

La metodología de análisis incide en los siguientes aspectos:

Identificación de las barriadas y delimitación de su extensión a partir de los proyectos originales de su construcción. Aspectos históricos y origen socio-urbanístico. Definición del contexto histórico y social en el que se originaron, cuáles fueron los motivos que condujeron a su creación, el marco geográfico espacial en que se levantaron y sus relaciones con la ciudad, tanto en su origen como la evolución de esta relación a lo largo del tiempo. Estos aspectos pueden ayudar a comprender los motivos que han llevado a la barriada a su situación social y física actual. Identificación de los organismos promotores de cada barrio, las condiciones impuestas al proyecto, su presupuesto así como el análisis de la normativa urbanística histórica aplicable a las barriadas en estudio.

Los componentes físico-espaciales. El estudio de la morfología urbana con un particular desarrollo de los siguientes elementos: tejido urba-

no, espacios libres y zonas verdes, infraestructuras de comunicaciones, otras infraestructuras y servicios urbanos, edificación, equipamientos públicos, equipamientos comerciales y actividad económica.

Los componentes arquitectónicos. Con el estudio pormenorizado de las distintas tipologías residenciales, incluidos los equipamientos. Análisis y comparación de las viviendas con los patrones actuales de habitabilidad. Conocimiento de los sistemas constructivos utilizados y valoración de la aptitud de dichos sistemas para admitir modificaciones y reformas.

Análisis socio-demográfico. Análisis de la situación social del barrio, resumen de indicadores socio-económicos profundizando en los aspectos que repercuten en la forma como se usan las viviendas y el espacio urbano. Atender a estos aspectos resulta fundamental ya que en muchas ocasiones una parte importante de la problemática de estos barrios se debe al aumento de desigualdades que erosiona la cohesión social y la convivencia, propiciando la marginalidad que aparece como un agravante de primer orden.

Otros estudios y proyectos de intervención. Con referencia a los estudios realizados sobre las barriadas que nos ocupan que puedan aportarnos información útil. Presentación de los proyectos y planes de mejora realizados, en vías de realización o suspendidos en las zonas analizadas.

El segundo paso es la interpretación de los datos obtenidos en el proceso anterior, para deducir unos Indicadores de obsolescencia que ayuden a establecer un criterio de eficacia (no solo financiera) de las inversiones. Un estudio que con rigor ayude a determinar prioridades y avale las medidas de la intervención. El objetivo de este análisis, como hemos indicado anteriormente no es sólo estudiar las debilidades, es más importante reconocer las fortalezas que serán claves para apoyar la recuperación. Sólo se puede construir sobre lo positivo.

Si no hay concienciación, no hay posibilidad de que se invierta capital, ni de que se generen políticas favorecedoras. Si no se diagnostica, si no se determina cuál es el asunto y por qué existe esa situación, no se encontrarán soluciones. Solo a través de la un diagnostico preciso, a partir de un conocimiento certero de la realidad que evite generalizaciones y prejuicios, urbanos, arquitectónicos o sociales, se podrán definir unas estrategias de intervención solventes que apunten a una

optimización de los resultados. Por tanto, y atendiendo a la magnitud de las inversiones que en próximos años se dedicarán a la intervención en barriadas, es del máximo interés la definición de estos indicadores y criterios que puedan conducir a actuaciones concretas que con precisión y rigor resuelvan o minimicen los problemas.

2º Comunicación

A menudo, los técnicos... parecemos televisores mal sintonizados. Carecemos de las herramientas, vínculos o vocabulario para comunicarnos con la sociedad y responder a sus demandas (Díaz y García, 2009, p. 9).

Desde la universidad y las instituciones las ideas se transmiten como una onda expansiva. Contamos con medios como conferencias, exposiciones, publicaciones e incluso la elaboración de documentales. También, y principalmente, con la implicación en las aulas de profesores y alumnos comprometidos con esta investigación en varias escuelas de arquitectura europeas. Hay que convertir todos estos medios en eficaces y eficientes.

Uno de los objetivos más importantes de este proyecto es establecer una adecuada comunicación con la sociedad, aunando iniciativas de distintas universidades e instituciones para construir una teoría que fundamente un cambio en el modelo de desarrollo urbano. En definitiva, se trata de generar un discurso común, global, que induzca a un cambio de cultura a favor de la innovación en sostenibilidad y el reciclaje urbano a todas las escalas.

No es posible imponer la excelencia, solo puede mostrarse, y si existe, convence. Para ello, hay que romper la inercia y los prejuicios, y esforzarse por alcanzar una colaboración que solo puede surgir del diálogo.

3º Intervención

Fruto de análisis y de la comunicación, podrán desarrollarse propuestas concretas multidisciplinares y creativas. La complejidad de la sociedad contemporánea nos obliga a ello. Habrá que andar por caminos no conocidos y arriesgar, atreviéndonos a explorar ese trocito

de universo que nos toca a cada uno. Sin miedo a innovar, o a cambiar rutinas e inercias, con la exigencia de aprender a trabajar en equipo apostando fuerte por la interdisciplinariedad.

Intervenciones que no se centran solo en la materialidad de los objetos, que serán solo medios, nunca el fin en sí mismos (no ha lugar para el *star system*) sino en favorecer el establecimiento de las relaciones adecuadas entre los ciudadanos, con intervenciones no necesariamente arquitectónicas, y sí, en muchos casos, actuaciones invisibles de alta capacidad de transformación.

CONCLUSIONES

Para alcanzar el reto de la madurez urbana se hace preciso construir una teoría que fundamente un cambio en el modelo de desarrollo de las últimas décadas. Ya ha empezado, a través de un discurso común, a tejerse desde universidades e instituciones una red de conocimiento que puede ser transformadora e inducir a un cambio de cultura a favor de nuevos valores como la sostenibilidad, que garantice un futuro mejor para nuestras ciudades.

La reflexión sobre la ciudad no solo crea opinión, sino que informa de las posibilidades reales del reciclaje de barriadas, aporta soluciones que puedan respaldar políticas de vivienda desde una perspectiva experimental y con ello ayuda a transformar la realidad, para hacer de nuestras ciudades espacios amables de convivencia que favorezcan una sociedad más justa y con mejor calidad de vida para los ciudadanos.

Lo que este proceso de desarrollo cualitativo presupone, se puede resumir en dos puntos:

1º El conocimiento propio: Descubrir las debilidades, fortalezas, y necesidades reales. Reciclar la arquitectura implica anidar en lo antiguo, aceptar las preexistencias conscientes de que a través de ellas el tiempo se hace perceptible como una realidad continua. Las huellas de la historia hacen que el pasado se revele ante nuestros ojos. Lo que el presente significa y la capacidad de futuro de las ciudades depende de nuestra memoria, de nuestras raíces y de la capacidad de acoger el pasado. A partir de ahí, elaboraremos criterios de acción y de juicio.

Pero esa permanencia está abierta al cambio, y como sabiamente nos recuerda Carlos Martí Arís:

[...] la memoria sólo puede convertirse en acción poética si no se la separa y despega de su categoría ontológica complementaria: el olvido. Recordar es una forma de olvidar: todo recuerdo cobra espesor por contraste con el olvido que le sirve de fondo. Usando una metáfora visual, puede decirse que la figura de un recuerdo arroja siempre la sombra de un olvido, del mismo modo que la palabra encuentra su razón de ser en el silencio en el que se recorta. Así pues, palabra, silencio, recuerdo y olvido son los elementos con los que vamos tejiendo nuestra interpretación del mundo a través del arte (Martí, 2008).

Si esto falla, se favorece la aparición de intervenciones más o menos frívolas, de arquitectura espectáculo, más atenta a la imagen que a necesidades reales, y habitualmente ligadas a un derroche de recursos insostenible.

2º Aspirar a la excelencia, una actitud abierta al cambio y a la exploración de caminos poco conocidos. En estos momentos de crisis, ante la actitud de resignación de muchos, me atrevo a afirmar que corren buenos tiempos para la arquitectura. No para la construcción masiva devoradora del territorio, ni para las urbanizaciones basadas en la especulación y en un crecimiento cancerígeno. Es un buen momento para la ciudad, para repensarla contando con la opinión de los ciudadanos. Tiempos en los que podemos preguntarnos si es necesario hacer algo antes de ver al político de turno inaugurándolo. La arquitectura, como la buena cocina, requiere tiempo, horas y días y ahora los tenemos para intentar salvar la verdadera riqueza de nuestras ciudades antes de perder sus vacíos esenciales. Ojalá llegemos a tiempo para evitar «la amargura no del que no tiene nada, sino del que vive en medio de las ruinas de sus paisajes» (Sosa, 2008).

El objetivo del reciclaje de barriadas es ambicioso, no es tarea de nostálgicos sino de rebeldes. Implica conquistar la madurez, asumir los condicionantes sin renunciar a la belleza, construir una nueva cultura del habitar en la que la arquitectura sea servicio antes que negocio, en la que descubramos que hay actuaciones invisibles altamente trans-

formadoras de la realidad, en la que aprendamos que para amar las ciudades hay que saber verlas. Como dice Margarita Yourcenar, «todos estamos obligados, en el breve curso de nuestras vidas, a elegir entre la esperanza infatigable y la prudente falta de esperanza».



REFERENCIAS

- Díaz C., y García E. (2009). *Breathable*. Madrid: ESAYA.
- Gutiérrez, C. (2007). *El Cairo* [Fotografía de la serie Desserts]. Recuperado de <http://www.ciucogutierrez.com/desserts>
- Martí, C., y Ribas, M. (2010). Oteiza: avanzar hacia el origen. *Visions de l'Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona*, 7, 138-161. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2099/14532>
- Sosa, J. A. (2009). *Corralejo. Taller de arquitectura*. Las Palmas de Gran Canaria. Recuperado de https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/davwebviv/Proyectos%20de%20Investigacion/34%20RECICLAJE%20DE%20BARRIADAS,%20UNA%20ALTERNATIVA%20SOSTENIBLE/05_actividades%20difusion/05_5_publicaciones/publicacion_corralejo_completa.pdf